



es Reflexión Anti-Capitalismo Anticolonialismo Anti-Heteropatriarcado

El pensamiento abismal en la gestión de las migraciones

AN Original

El Mediterráneo nuevamente se ha convertido en el destino indeseado para cientos de personas, cuando el pasado 14 de junio una embarcación procedente de Libia con centenares de migrantes a bordo comenzó a hundirse.(...)

Por Ivana Belén Ruiz-Estramil



pt Reflexão Anti-Colonialismo Anti-Capitalismo

Normas de Salvaguarda e Tráfico de Influência no exercício das acções de Responsabilidade Social Empresarial: Que desafios e Possibilidades?

AN Original

A Responsabilidade Social Empresarial (RSE) é uma temática que nos últimos tempos vem ganhando destaque no campo académico, mas também entanto que prática, visto ser este um dos caminhos mais atractivos para que(...)

Por Maghivelani F. Simão



A quem interessa a narrativa da polarização política?
Notas sobre as políticas de negação do racismo e a importância das contra-narrativas

pt Reflexão Anti-Capitalismo Anti-Colonialismo Anti-Heteropatriarcado

A quem interessa a narrativa da polarização política? Notas sobre as políticas de negação do racismo e a importância das contra-narrativas

AN Original

O presente texto é uma versão adaptada da apresentação que realizei no âmbito da Mesa Redonda «Narrativas polarizadas e identidades (in)definidas» inserida na programação do XII Congresso Português de(...)

Por Danielle Pereira Araújo



What do women want? How women are portrayed in Marine Le Pen's Rassemblement National

AN Original - UNPOP Series

The success of populist radical right (PRR) parties is not a novelty. PRR parties around the globe have often amassed considerable electoral gains, including gaining seats in government. In the past few years, PRR(...)

By Laura Montecchio, Marianna Griffini

Facebook Twitter YouTube RSS

Centro de Estudos Sociais Tel +351 239 855 570
Colégio de S. Jerónimo Fax +351 239 855 589
Apartado 3087
3000-995 Coimbra, Portugal alicenews@ces.uc.pt



EPISTEMOLOGIAS
DO SUL



ces Centro de Estudos Sociais
Universidade de Coimbra



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.
Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.

El pensamiento abismal en la gestión de las migraciones

AN Original

2023-06-20

Por Ivana Belén Ruiz-Estramil



World Refugee Day is an international day designated by the United Nations to honour refugees around the globe. It falls each year on 20 June and celebrates the strength and courage of people who have been forced to flee their home country to escape conflict or persecution.

El Mediterráneo nuevamente se ha convertido en el destino indeseado para cientos de personas, cuando el pasado 14 de junio una embarcación procedente de Libia con centenares de migrantes a bordo comenzó a hundirse. Según los reportes, la embarcación naufragó en la zona más profunda del Mediterráneo, sobre la Fosa de Calipso, una fosa abisal en donde la placa continental africana se desliza por debajo de la placa euroasiática.

Este naufragio engrosa la lista de naufragios en el Mediterráneo, llegando a ser uno de los de mayores consecuencias de confirmarse que a bordo iban más de 700 personas, como señalan varios sobrevivientes al apuntar que en las bodegas iban mujeres, niños y niñas. En términos teóricos, este naufragio ilustra también de forma clara la estructura colonial sobre la que se construye la gestión de las migraciones, como abordó en las próximas líneas.

El Mediterráneo, al igual que otras rutas migratorias marcadas por condiciones ambientales o geográficas extremas, se ha convertido en el destino final para cientos de personas que huyen de guerras, persecución, inseguridad o empobrecimiento recrudescido por los efectos de una crisis climática que acrecienta las desigualdades sociales. Las rutas irregulares por zonas hostiles se han convertido en la única opción para cientos de miles de personas que no ven alternativas plausibles por canales regulares para la migración o solicitud de protección internacional. El recurso a estas rutas en donde las vidas entran en un limbo, a la deriva de las inclemencias ambientales y negligencias políticas, son camufladas de elecciones personales desafortunadas, obviándose los obstáculos para acceder a una migración de forma regular.

El naufragio del pasado 14 de junio sobre la fosa de Calipso, ilustra de manera geográfica la metáfora del “pensamiento abismal” encarnado en las estrategias de control migratorio del norte global, que no solo vemos en Europa sino también en EEUU y Australia. Una práctica política sustentada en una episteme colonial que crea, fomenta y reproduce espacios de invisibilidad y zonas de no-ser. Los obstáculos para acceder por rutas seguras, como a las que accedería un ciudadano del norte global si

pagase las cifras astronómicas a las que ascienden estos trayectos por mar, muestran el recurso a vías inseguras como única alternativa, con altos costes y sin garantías, que obligan a la invisibilidad como estrategia para completar su recorrido. Ante un naufragio, el peor de los escenarios posibles, la invisibilidad se materializa en los cuerpos de quienes no fueron salvados y en las ausencias, tan a menudo difíciles de cuantificar.

Las rutas irregulares que obligan a la invisibilidad como estrategia, alimentan zonas abisales en donde las vidas se desvanecen, desaparecen sin más rastro que el recuerdo, convirtiéndose en víctimas de los peligros “naturales” que habrían de disuadir a la migración irregular. Pero lo cierto es que no la disuade, y están lejos de ser peligros “naturales”, dado que si se recurre a estas vías es por la dificultad de acceder por las alternativas seguras. Como advirtiese António Guterres en 2014 “Quienes creen que la solución fácil es cerrar las puertas deberían olvidarse de ello. Cuando la puerta esté cerrada, la gente abrirá una ventana. Si la ventana está cerrada, la gente excavará un túnel. Si hay la necesidad de sobrevivir, la necesidad de protección, la gente se moverá. No importa qué obstáculos haya en medio. Estos obstáculos solo harán su periplo más dramático”. Estas palabras de Guterres fueron muy claras al descentrar el destino y poner el foco en las condiciones de origen que motivan los desplazamientos de población.

Los contextos que obligan al desplazamiento de las poblaciones se multiplican diariamente mostrando una tendencia que irá en aumento en la medida en la que se vuelvan cada vez más insostenibles las condiciones para la vida en ciertas regiones. Hablamos de guerras, conflictos y crisis políticas, pero también de condiciones ambientales producidas por una crisis climática de aceleradas consecuencias que profundiza en las desigualdades económicas estructuralmente afianzadas. Unas condiciones económicas y climáticas que no son fuente de reconocimiento de una protección internacional, y que son enmarcadas como migraciones económicas en busca de una vida mejor. Dentro del pensamiento abismal aplicado a la gestión de las migraciones en el norte global, la movilidad se convierte en una competición por la existencia. La migración regular frente a la irregular. La que opta a protección frente a la que es deportada. La que sobrevive frente a la que perece. La que es rescatada frente a la eterna ausente. La vida humana se convierte en la manifestación encarnada de políticas focalizadas en crear seres “asimilables” y seres “desechables” en la gestión de las migraciones.

Las rutas migratorias irregulares son en sí mismas zonas abisales, metafóricas y en ocasiones geográficas, en donde la vida transita por un limbo, entre un espacio que se abandona por la imposibilidad de permanecer y un espacio reticente a la llegada de población.

No es que el norte global sea anti-inmigración, se ha construido y nutrido de ella desde hace siglos, continúa y continuará haciéndolo. Lo que no tolera el norte global, es que la migración no sea acorde a sus principios, normas e intereses. Es puro pensamiento colonial aplicado a la gestión de las migraciones, en donde lo importante es no perder la capacidad moderna de “ordenar”, “clasificar” y disciplinar en términos foucaultianos. Las rutas irregulares desafían el orden de lo asimilable, por ello el discurso hegemónico hace hincapié en las mafias traficantes de personas, que las hay y muchas, pero que no son el único actor implicado. Hablar de las mafias permite obviar el entramado que las hace posible, crea un actor frente al que redoblar las tareas de securitización fronteriza, presentándose como una vía para “proteger” a personas migrantes de los traficantes, mientras se ponen más obstáculos a las vías irregulares y no se flexibilizan las regulares.

El naufragio del pasado 14 de junio ha sido la manifestación más reciente de un pensamiento abismal que diariamente crea sus propios damnificados, la cuestión principal ahora es saber hasta cuándo estas situaciones continuarán produciéndose.

Ivana Belén Ruiz-Estramil - Beneficiaria de Ayuda del Programa Posdoctoral, de Perfeccionamiento de Personal Investigador Doctor del Gobierno Vasco. Investigadora Posdoctoral Visitante en el Centro de Estudios Sociais (CES) de la Universidad de Coimbra; adscripta al Instituto Hegoa, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

Normas de Salvaguarda e Tráfico de Influência no exercício das acções de Responsabilidade Social Empresarial: Que desafios e Possibilidades?

AN Original

2023-06-16

Por Maghivelani F. Simão

A Responsabilidade Social Empresarial (RSE) é uma temática que nos últimos tempos vem ganhando destaque no campo académico, mas também entanto que prática, visto ser este um dos caminhos mais atractivos para que países pobres alcancem o desenvolvimento. Tal como não existe um conceito consensual de RSE, também não existe uma uniformidade na sua aplicação ou prática.

O que este ensaio anseia é discutir a prática de RSE em Moçambique, à luz de dois aspectos específicos a saber: as normas de salvaguarda e o tráfico de influência.

A Organização Internacional de Normalização entende RSE como “a *responsabilidade de uma organização mede-se pelos impactos das suas decisões e actividades na sociedade e no meio ambiente, através de um comportamento transparente e ético, que: contribua para um desenvolvimento sustentável, incluindo a saúde e o bem-estar da sociedade; tendo em consideração as expectativas das partes interessadas.*” (ISO, 26000)



Contudo, é importante observar que a RSE enquanto prática está sujeita as condições de contexto seja legal, político e económico, pré-determinadas muitas vezes pelos contratos assinados entre empresas e governos. Nestes contratos são definidas percentagens de investimento em RSE, territórios, modalidades e sectores de desenvolvimento a serem abrangidos por estas acções. Outrossim, podem ou não existir a nível nacional instrumentos que sirvam de base para estes contratos. Aqui, segundo *Griffiths and Tugendha, 2013*, entram as normas ou políticas de salvaguarda, que segundo os autores, consistem em normas e diretrizes claras para que se saiba lidar com as questões ambientais, sociais e ajudar as empresas a “fazer o bem”, fomentando o desenvolvimento sustentável e incentivando políticas positivas e reformas jurídicas para intensificar os meios de subsistência locais, e ajudar as comunidades a exercer os seus direitos. Estas medidas de salvaguarda quando devidamente aplicadas, elevam a eficácia do desenvolvimento, e certamente contribuem para a redução da pobreza por um lado. Por outro, as políticas e os compromissos vinculativos, coadjuvados por mecanismos de análise independentes e capacitados, podem ajudar aos cidadãos e as comunidades afetadas a responsabilizar as empresas, permitindo-lhes, reivindicar e exercer os seus direitos quando existirem falhas e problemas durante elaboração e execução do projeto.

Porque o objectivo central das empresas é o lucro máximo ao menor investimento possível e não necessariamente o “fazer o bem” ou alcançar o desenvolvimento de um país alheio, em países subdesenvolvidos onde as democracias são fracas, as instituições e os governos frágeis e corruptos, o tráfico de influência emerge como mecanismo de enriquecimento político das elites e uma pilhagem autorizada por parte das empresas, em detrimento do prejuízo das comunidades e do meio ambiente, ao arrepio das normas internacionais e locais.

O guião de prevenção da corrupção (CIP, 2009) refere-se ao tráfico de influência como crime conexo a corrupção, que é “o comportamento de quem, por si ou por interposta pessoa, com o seu consentimento ou ratificação, solicita ou aceita, para si ou para terceiro, vantagem patrimonial ou não patrimonial, ou a sua promessa, para abusar da sua influência, real ou suposta, junto de qualquer entidade de natureza pública”.

O tráfico de influência pode ser relacionado ao *rent-seeking* ou rentismo, que é um comportamento generalizado que tem por objetivo a captura de dólares através de meios improdutivos e até mesmo corruptos. Todos os intervenientes (sejam públicos ou privados, internos ou externos) têm enormes incentivos para estabelecer elos com o Estado, para ganhar dinheiro.

Gary e Karl, 2003 defendem que os governos em troca recompensam os seus apoiantes, canalizando dólares, concedendo proteções tarifárias, fazendo contratos ou atribuindo subsídios.

E, se assim for, a atividade económica produtiva é penalizada, o crescimento é dificultado e as economias tornam-se distorcidas.

O tráfico de influência e a prática do Rentismo justificam que compromissos empresariais vinculativos se tornem facultativos onde uma minoria é beneficiada em detrimento de um desenvolvimento ou uma distribuição de riqueza. Assim se sucede em Moçambique, em contratos como os da *Sasol, Vale, Kenmare, British Tobacco, Vodacom, Standard Bank, Açucareira de Xinavane e Heinneken* e muitas outras, onde o Estado abre mão das suas receitas e do desenvolvimento, tornando a RSE facultativa ou com percentagens mínimas, isenções no pagamento do IVA e de outros impostos por mais de 15 anos, e cujas políticas rentistas passam por nomear para cargos de topo indivíduos da elite do partido no poder, sem nenhum vínculo produtivo.

O tráfico de influência e a prática do rentismo constituem o principal desafio à prática de uma RSE efectiva e responsável, por retirarem do Estado o seu papel fiscalizador e de proteção aos seus interesses e das suas comunidades, nos locais onde estão inseridos esses projectos.

Apontados os desafios, que possibilidades? Em género de conclusão, esta pergunta pode ser respondida à luz da teoria das instituições segundo a qual uma sociedade civil/comunidades fortes produzem um

Estado forte. Portanto, se considerarmos as fragilidades democráticas e a corrupção endémica, das quais o Estado não se consegue curar mesmo existindo quadros normativos nacionais e internacionais que seus representantes pontapeiam, caberá única e exclusivamente às organizações e movimentos da sociedade civil junto das comunidades se fortalecerem e capacitarem para resistirem, protegerem seus direitos e interesses desde a implantação dos projectos de desenvolvimento às acções de responsabilidade social empresarial e à fiscalização abrangente para o cumprimento das responsabilidades do Estado e das empresas.

Maghivelani F. Simão - Docente universitário e consultor.



**EPISTEMOLOGIAS
DO SUL**



Centro de Estudos Sociais
Universidade de Coimbra



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.

Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.

Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.



pt Reflexão Original Anti-Capitalismo Anti-Colonialismo Anti-Heteropatriarcado

A quem interessa a narrativa da polarização política?

Notas sobre as políticas de negação do racismo e a importância das contra-narrativas

AN Original

2023-06-03

Por Danielle Pereira Araújo

O presente texto é uma versão adaptada da apresentação que realizei no âmbito da Mesa Redonda «Narrativas polarizadas e identidades (in)definidas» inserida na programação do XII Congresso Português de Sociologia.

Ao longo das últimas décadas, testemunhamos uma crescente denúncia, graças aos movimentos antirracistas (principalmente de organizações negras), sobre o caráter supremacista branco das estruturas sociopolíticas e econômicas que moldam as políticas portuguesas (educação, acesso à habitação, segurança pública, direitos sexuais e reprodutivos). Entretanto, as iniciativas estatais parecem estar definindo o combate ao racismo apenas como um assunto de gestão da integração e tolerância à diversidade de identidades, relegando ao debate identitário/cultural processos que estão engendrados fundamentalmente com ordenamento colonial assentado na desumanização das populações negras e ciganas no contexto português. Neste sentido, perguntamos em que medida o enfoque na questão do “pertencimento”, “identidade” e “cultura” tem sido capaz de confrontar privilégios, dinâmicas de apagamento e práticas violentas contra comunidades afro e ciganas?

Partimos do entendimento de que uma das tarefas fundamentais no debate atual acerca do enfrentamento ao racismo, é localizá-lo menos como um debate sobre identidades e mais sobre relações de poder e neste sentido, juntamente com a ativista e pesquisadora Aura Cumes reafirmamos que “[...] Não somos sujeitos culturais, somos sujeitos políticos [...]”. Partimos do entendimento de que perspectivas centradas na “diversidade”, “cultura” e “identidades” têm impedido a emergência no debate público de narrativas que denunciam a dimensão racista das instituições portuguesas, reduzindo a demanda por igualdade advinda dos movimentos negros e ciganos à políticas de “manejo adecuado de la diferencia”.

Perspectivas focadas na cultura/identidade no contexto de combate ao racismo como a interculturalidade, por exemplo, têm se constituído como projetos que visam estabelecer diálogos entre “as diversas culturas” ou ainda para contribuir com “afirmação de identidades” mas que sem a devida historicização e problematização profunda do sistema de desumanização, não desafia, desde o nosso ponto de vista, os pressupostos coloniais sob os quais estão assentadas as sociedades no continente europeu. Neste sentido, nos perguntamos em que medida a centralidade dada à identidade e a cultura poderão vir a servir para dismantelar o racismo em sua dimensão institucional e por fim aos privilégios dos quais a branquidade usufrui?

A universidade têm desempenhado papel central na mortificação das produções narrativas negras e ciganas na medida em que reitera ano após ano o compromisso com a contação da história do colonizador, na manutenção dos cânones europeus, na escolha das referências eurocentradas assim como na reprodução de práticas pedagógicas que desqualificam o poder da história oral, da música, e de tantas outras cosmogonias produzidas fora do eixo europeu. Neste sentido, se cabe ao estado o papel de manejar a gestão “dos sujeitos culturais” por meio das políticas de carácter intercultural, é na academia que encontramos uma extensa produção de conhecimento que tem priorizado a dimensão identitária-cultural no debate, apontando a interculturalidade como principal, senão único, projeto político possível para os povos afrodescendentes e ciganos no contexto português.

Outro ponto fundamental na construção de contra-narrativas é que esta luta se dá no campo da construção da “autoridade”, ou dito de outra forma, quem tem autoridade para definir “o outro” como “outro identitário, racial” ao mesmo tempo em que assume para si uma identidade não-marcada (por raça, classe, gênero) e portanto universal? Este é um ponto central se quisermos compreender a dinâmica que atravessa as relações entre educação antirracista, por exemplo, as demandas antirracistas por contra-narrativas e relações de poder, pois como referido por Mogobe Ramose “o fundamento da questão pertence à autoridade [...]. Quem quer que seja que possua a autoridade de definir, tem o poder de conferir relevância [...] ao objeto definido”. E pergunto: atualmente, nas mãos de quem está a autoridade para conferir relevância? Qual cor, raça, gênero, classe?

O processo de construção de contra-narrativas, seja no debate político institucional, seja na academia, estão atravessadas pelo apagamento e negação sistemática da história e das memórias de resistência assim como da produção de conhecimento dos povos negros e ciganos na constituição da história oficial portuguesa pois estes “outros” não estão autorizados a definir, nomear. Diversos são os exemplos dessa desautorização que busca mortificar as contra-narrativas em Portugal: a invisibilização do extenso debate em torno do Museu da Escravidão e da revisão dos manuais escolares, a reprodução de narrativas acadêmicas que negam as vozes das pessoas das comunidades afro e ciganas no contexto dos debates sobre segurança urbana e criminalidade, a indiferença da academia em relação ao necessário debate sobre as políticas afirmativas no ensino superior, a invisibilização de iniciativas afro em torno de práticas educacionais comunitárias (como o Grupo de Teatro do Oprimido de Lisboa-GTOLX) assim como a criação de espaços de debate e de plataformas digitais geridas pela comunidade afrodescendente (PlataformaGueto, Afrolink, Bantumen) que seguem, de modo geral, apartadas do diálogo com a academia.

A discussão sobre a emergência de contra-narrativas tem sido acompanhada no contexto português (e em outros, como no Brasil) pelo entendimento de que estamos a testemunhar um processo de polarização social e política, entretanto entendemos que a construção da narrativa de “polarização” nos tempos atuais relacionada, direta ou indiretamente com o discurso do perigo da ascensão da extrema direita, dentro e fora de Portugal, é um processo que, desde o nosso ponto de vista, acaba por esvaziar o carácter estrutural, histórico e transpartidário do debate sobre o racismo. Este tipo discurso, que têm atravessado media, academia e Estado, está perpassado, desde a perspectiva da luta antirracista, por um imaginário civilizatório eurocêntrico pautado em uma crença de que a consciência moderna ocidental é necessariamente liberal e afeita ao pluralismo.

A ampla aceitação da narrativa da polarização parece revelar como o recurso à este tipo de enquadramento, além de evadir-se do debate acerca da construção da ideia de europeidade conectada

ao colonialismo e assente nas ideias de universalismo, neutralidade e justiça, também acaba por retomar uma categorização de indivíduos que são divididos entre os “racionais”, “neutros”, “não afeitos às ideologias”, “acima dos embates políticos”, “justos por natureza” e os “outros”, “não-racionais”, “ideólogos”, “partidários” ou os que “polarizam”, relegando os conflitos a uma condição na qual sua existência na ordem moderno-ocidental é questionada, sinalizada e sufocada e quando este último recurso não for possível, opta-se por enquadrar os conflitos históricos na narrativa da “emergência da polarização crescente das sociedades contemporâneas”.

A tentativa de equalizar as reivindicações por justiça de um lado do suposto pólo, e a defesa da manutenção das lógicas e práticas coloniais com base em raça (deslocações forçadas, violência policial, exclusão das universidades, acesso aos empregos mal-remunerados) em outro, nos parece produzir o apagamento das conexões históricas entre racismo, liberalismo e colonialismo.

A narrativa da “polarização” parece partilhar da mesma matriz (colonial) que a postura antirracista, na medida em que assim como o antirracista procura reforçar a ideia do racismo como excepcional às sociedades atuais, a narrativa de um mundo polarizado parece buscar colocar para fora do horizonte político do mundo moderno as suas históricas divisões, negando-se a rever a própria ideia falaciosa de harmonia e coesão social nas quais parecem estar assentes a narrativa do perigo da polarização.

Importante registrar que reconhecemos o papel desempenhado pelos partidos de extrema-direita na agudização de discursos e estímulos às práticas racistas, entretanto, nossa interpretação do momento atual não compactua com chaves de análise que apostam no excepcionalismo para compreender a dinâmica política portuguesa por entendermos, assim como Ana Flauzina e Thula Pires, que se trata muito mais sobre perceber a “continuidade das estruturas políticas e sociais” do que sobre exceção. É preciso historicizar o racismo e situá-lo na emergência das sociedades modernas e com elas a construção de uma narrativa eurocêntrica sobre o estado de direito, os sistemas democráticos e sobre a própria imagem que o Ocidente criou sobre si no período pós-guerras coloniais.

Em nossa leitura, os conflitos atuais no contexto português (e mundial) precisam ser interpretados a partir das lentes das lógicas coloniais que por seu turno se complexificam nas sociedades modernas, exigindo dos intérpretes sociais um exercício cuidadoso e atento aos contextos para que não confundamos forma e conteúdo na produção de análises sociais, isto é, que o esforço seja de compreender a totalidade histórica dos processos que sustentam o racismo sem perder de vista às aparências que assumem consoante ao contexto. Neste sentido, o diálogo com os movimentos sociais, a escuta ativa e o comprometimento político com a justiça racial precisam ser as ferramentas básicas a quem se pretenda lançar-se nesta tarefa.

Danielle Pereira de Araujo - Doutora em Ciência Política pela Universidade Estadual de Campinas São Paulo (Brasil). Atualmente é investigadora em pós-doutoramento no projeto POLITICS e militante política.



**EPISTEMOLOGIAS
DO SUL**



ces Centro de Estudos Sociais
Universidade de Coimbra



UNIVERSIDADE DE
COIMBRA



Organização
das Nações Unidas
para a Educação,
a Ciência e a Cultura



Universidade de
Coimbra - Alta e Sofia
Incluída na Lista de Património
Mundial em 2013



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.
Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.



en Reflection Original Anti-Capitalism Anti-Colonialism Anti-Heteropatriarchy

What do women want? How women are portrayed in Marine Le Pen's Rassemblement National

AN Original - UNPOP Series

2023-05-30

By **Laura Montecchio, Marianna Griffini**

The success of populist radical right (PRR) parties is not a novelty. PRR parties around the globe have often amassed considerable electoral gains, including gaining seats in government. In the past few years, PRR parties in [France](#), [Italy](#), [Sweden](#), and [Hungary](#) have garnered considerable consensus at general elections. What is novel about the recent electoral populist radical right success is the prominence of female party leaders, such as Marine Le Pen (Rassemblement National - RN) who came close to winning the French presidential elections in 2022, and Giorgia Meloni (Fratelli d'Italia - FdI) who was appointed as Prime Minister of Italy in October 2022. However, even if female populist radical right leaders have achieved electoral success, contradicting the male-domination in politics, women in leadership position not necessarily propound gender equality and feminist stances.

Particularly emblematic of this new turn of the PRR is Marine Le Pen, frontwoman of the Rassemblement National, who [polled more than 40% at the 2022 presidential elections](#) and is enjoying increased popularity compared to the scarce reputation held by her father, Jean-Marie Le Pen, when he was at the helm of the former Front National (then renamed as Rassemblement National in 2018). Le Pen's numerical defeat at the April 2022 presidential election did not cause her to fall into disrepute as it was followed by a resounding victory scored by the Rassemblement National at the French parliamentary elections in June 2022. In fact, Le Pen's relentless success became patent in the 2022 parliamentary elections when Rassemblement National obtained [17.3% of the seats](#), an achievement defined by [the French press](#) as a personal victory for Marine Le Pen. Therefore, Le Pen attained her best electoral result ever at the 2022 elections to become President of the French Republic.



Screenshot of one of Le Pen's tweets

Although globally, women in politics are still under-numbered in leadership positions compared to men, we can observe a slight shift in the French political panorama from a male-dominated arena to a more gender-diverse one with Le Pen leading the second most voted French party. The case of Le Pen, however, is emblematic. Despite being a woman in a leadership position, Le Pen has often been at odds with advancing gender equality and rights for women.

Supporting all women...

Marine Le Pen conveys the image of a female leader characterised by strength and self-determination. It is a case in point that she identifies herself as a completely “free woman”, claiming that she owes nothing to anyone, “neither to political parties, nor to bankers, or to big companies”. In affirming her women’s rights of self-determination and self-assertion, in the above-cited quotation, she also attacks the so-called political and economic elite that populist parties blame for neglecting the will of the people. The protection of women’s rights seems to be close to Le Pen’s heart. On the International Day for the Elimination of Violence against Women (November 25, 2022), Le Pen tweeted:

“In this international day against violence against women, I have a thought for every woman victim

of sexual or physical violence. We have one duty: protect them and sanction those who are guilty of such acts”.

A similar [tweet](#) was posted on 8 March 2023, for the International Women’s Day, in which Le Pen vocally restated the necessity to protect women’s rights and their dignity, as well as advancing equality.

Affirming women’s rights, though, is different from clearly being a feminist. Back in 2021, on [French national television](#), Le Pen ambiguously proclaimed herself as a “feminist” who “does not express hostility towards men”, which results in a lukewarm pro-women’s rights affirmation complemented by the condemnation of the “unjust overall accusation against men”. Moreover, Le Pen’s lukewarm feminism presents slippages into the PRR reactionary values that are unquestionably not feminist. At the beginning of her career as a leader, Le Pen proposed that [abortion](#) should no longer be paid for by the national health system, presenting a more moderate approach to the issue than her father’s anti-abortions (and even anti-divorce) stances while keeping her pragmatism. In 2022, Le Pen openly denounced surrogacy as a “commercialization of women’s bodies that is unworthy of our civilization” ([Twitter](#) 06/04/2022; [TikTok](#), 02/05/2023). Therefore, as argued by [Geva](#), we posit that, although Le Pen has managed to convey a less radical image of the now-Rassemblement National, she has also been able to cling onto her PRR reactionary values, by remodeling her image from the one as a “political daughter” under her father, into the one as “mother of the nation”, who is depicted as a strong leader and a caregiver of “the people” who nurtures and supports the national in-group.

.. or only Western women?

Indeed, Le Pen’s pro-women’s rights narratives seem to have an ethno-cultural delimitation: Le Pen’s [tweets](#) and discourses between 2016 and 2023 have seen the salience of *femonationalism* increase relentlessly. What is [femonationalism](#)? It is *the* narrative, ideologically underpinned by nativism – the combination of nationalism and racism – according to which Islam suffocates women’s rights characteristic of Western culture and values, to which it poses a threat. We concur with [Indelicato](#)’s point about the fact that femonationalism is not paradoxical, as the PRR ideology, even when advancing women’s rights, has been rooted in the racialization of the Other, i.e. the Muslim (often immigrant) Other in this case. In the context of the Rassemblement National, Le Pen has engaged in a strenuous defense of Muslim women’s rights against the alleged threat posed by Islam to gender equality. Immigration is seen as being [out-of-control](#) and [massive](#). Islam is described as a [totalitarian ideology](#), menacing [French values](#), such as secularism, freedom of expression, and equality between men and women.

Femonationalism is the ideological centerpiece of Le Pen’s campaigns against the [veil](#) and the [burkini](#), perceived by the PRR leader as a means of Islamist propaganda, as well as the marker of a totalitarian ideology forcing Muslim women into submission to strict norms determined by Muslim men. In such a way, nativism and gender fights become inextricably entangled. Le Pen’s fight for the alleged rights claimed by herself, her party, and the PRR, for Muslim women are weaponized in the fight against immigrants, particularly those from Muslim countries, on the basis of an ethnocultural nationalist credo that portrays the “Other” and their identity as a threat to the national identity of the in-group, understood as the Western civilisation.

So, rights for whom?

Marine Le Pen has proved that, despite addressing the crowds by identifying herself as a feminist (though half-heartedly) and a free woman, she advocates for a precise type of equality and gender rights, which is predicated around the nativist boundaries between the in-group to protect, and the out-group to scapegoat. The women Le Pen claims to defend are instrumentalized for the

purpose of scapegoating the Muslim immigrant. Indeed, the women Le Pen claims to protect either belong to the French in-group or they belong to the out-group of women to paternalistically protect against the threatening Muslim Other. Le Pen's epochal results for her Rassemblement National as a female leader and her plea to protect and defend women's rights strongly clash with her questionable stances that envisage limitations and delegitimization of Muslim women's agency. In a nutshell, explicitly advancing women's rights does not translate into the promotion of (*all*) rights for *all* women.

Laura Montecchio - King's College London

Marianna Griffini - King's College London



**EPISTEMOLOGIAS
DO SUL**



ces Centro de Estudos Sociais
Universidade de Coimbra



UNIVERSIDADE DE
COIMBRA



Organização
das Nações Unidas
para a Educação,
a Ciência e a Cultura



Universidade de
Coimbra - Alta e Sofia
inscrita no Lista do Património
Mundial em 2013



Conteúdos originais licenciados CC BY-SA 4.0 | conteúdos não identificado como original licenciados de acordo com a fonte.

Contenidos originales licencia CC BY-SA 4.0 | contenidos no identificado como original licenciados según la fuente.
Original contents licesed CC BY-SA 4.0 | contents not identified as original licensed according to the source.